



CENTRO ASTURIANO DE MADRID

Separata de la *Revista Asturias*

Nº 188, Madrid. 12 de diciembre de 2017

Edita e imprime: CENTRO ASTURIANO DE MADRID ©

Separata ISSN 2386-8597 (*versión impresa*) ISSN 2530-4003 (*versión electrónica*)

D.L. M-5971-1986

ROXU GRUPO

Entrega del título
Entidad Asturiana del Año
a Grúas Roxu

DESARROLLO DEL ACTO

En el marco de la programación de actos que el Centro Asturiano de Madrid realiza cada mes de agosto en Asturias en la FIDMA (Feria Internacional de Muestras de Asturias), en acto solemne e independiente, previo a la entrega de los *Urogallos* en sus respectivas modalidades y categorías, se hizo entrega del Diploma acreditativo de Entidad Asturiana del Año 2016 a la empresa asturiana *Grúas Roxu*.

En la Tribuna estaban el Presidente del Centro Asturiano de Madrid, D. Valentín Martínez-Otero; el Director de Política Lingüística del Principado, D. Fernando Padilla Palicio; el Concejal de Seguridad Ciudadana de Gijón, D. Esteban Aparicio, D. Andrés Menéndez, Presidente Adjunto del Centro Asturiano; D. Álvaro Muñiz, Director de la FIDMA; D. Alfredo Fernández Santos, representante del Banco Herrero; D. José Manuel García, Presidente del *Grupo Grúas Roxu*; D. Pedro Laguna, encargado de presentar a la compañía y D^a Pilar Riesco, Secretaria General del Centro Asturiano de Madrid.

Tras las cordiales palabras de salutación, intervino D. Pedro Laguna, encargado, como queda dicho, de presentar a *Grúas Roxu*. A continuación, el Presidente del Centro Asturiano de Madrid, D. Valentín Martínez-Otero, entregó a D. José Manuel García, Presidente del *Grupo Grúas Roxu*, el Diploma acreditativo como "*Entidad Asturiana del Año 2016*". *Grúas Roxu* fundada en 1978 es la compañía matriz del *Grupo Roxu* al cual pertenecen actualmente diversas compañías. Cuenta con un equipo humano de 300 personas y una flota de 200 grúas y 100 equipos de transporte. El acto se cerró con muchos aplausos.

PALABRAS DE D. VALENTÍN MARTÍNEZ-OTERO PÉREZ *Presidente del Centro Asturiano de Madrid*

Buenas tardes a todos, señoras y señores, bienvenidos a esta grata cita anual con el Centro Asturiano de Madrid. Este es un acto de asturianía, con el que se honra a un pueblo, el nuestro, culto, enérgico, trabajador, artista, original, emprendedor.

El Centro Asturiano de Madrid se traslada una vez más a Asturias, concretamente a Gijón, capital de la Costa Verde, hermosa ciudad bañada por el mar, ejemplo de calidad turística, y cuyo Excelentísimo Ayuntamiento, representado en este acto por D. Esteban Aparicio, Concejal de Seguridad Ciudadana, a quien tanto agradecemos su presencia que nos honra, es Socio Protector de nuestra vetusta Casa Regional astur-madrileña, fundada en 1881, y donde todos Vds. tienen su Casa en la capital de España.

Tras estas primeras palabras quiero expresar la alegría y la gratitud por estar en la *Feria Internacional de Muestras de Asturias*, extraordinario punto de encuentro, calificada como “la gran cita política, empresarial, comercial, lúdica y festiva del mes de agosto”, gracias a su Director General, D. Álvaro Muñiz, Manzana de Oro del Centro Asturiano de Madrid, y gracias a la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Gijón, y a su Presidente, D. Félix Baragaño, que gestiona el espacio de esta trascendente Feria que nos acoge.

Saludo también, en un marco de afectuoso y flexible protocolo, a los demás miembros de esta tribuna. Con nosotros, D. Andrés Menéndez, Presidente Adjunto del Centro Asturiano de Madrid, que desarrolla una valiosa y tenaz labor. Agradecimiento igualmente al Director de Política Lingüística del Principado, D. Fernando Padilla Palicio; a D. Álvaro Muñiz, Director de la FIDMA; a D. Alfredo Fernández Santos, representante del Banco Herrero; a D. José Manuel García, Presidente del *Grupo Grúas Roxu*; a D. Pedro Laguna, encargado de presentar a la compañía y a D^a Pilar Riesco, Secretaria General del Centro Asturiano de Madrid.

No puede faltar, por supuesto, el agradecimiento a Caja Rural de Asturias por su colaboración.

Y llego así a *Grúas Roxu*, empresa a la que hoy se entrega el título de “Entidad Asturiana del Año 2016”. Se fundó en 1978 y es la compañía matriz del *Grupo Roxu* al cual pertenecen actualmente: Grúas Roxu, Plaas, Igr, Idea y Durruti.

Grúas Roxu está a punto de cumplir 40 años de fecunda trayectoria, enhorabuena. En la actualidad, cuenta con un equipo humano de 300 personas, una flota de 200 grúas y 100 equipos de transporte de los siguientes tipos: Grúas sobre orugas y pluma de celosía de hasta 750 toneladas de capacidad; Grúas móviles todo-terreno de hasta 1.200 toneladas de capacidad; Equipos de transporte especial plataformas, góndolas equipos modulares de hasta 700 toneladas de capacidad; camiones grúa autocargantes desde 2 ejes hasta camiones 5 ejes con capacidad de 72 tonelámetros.

Desde su fundación, *Grúas Roxu* ha ido expandiéndose hasta convertirse en la empresa líder en Asturias y en una de las primeras empresas de España en alquiler de maquinaria de elevación. *Grúas Roxu* se centra en el asesoramiento y alquiler de grúas móviles autopropulsadas, plataformas elevadores móviles de personal, camiones grúa autocargantes, transportes especiales, estudios y planificación de montajes de obra civil, pública, montajes industriales, etc.

El Centro Asturiano de Madrid, como pueden imaginar, reconoce la excelencia, la calidad, el esfuerzo, la responsabilidad y el desarrollo de *Grúas Roxu*. Los miembros de la comisión de Galardones tomaron la decisión unánime, ratificada por la Junta Directiva, de nombrar “Entidad Asturiana del Año” a *Grúas Roxu*, comprometida con una gestión responsable, eficiente y competitiva, así como con un crecimiento sostenido y sostenible. **Enhorabuena y muchas gracias.**

PALABRAS DE D. PEDRO LAGUNA *en representación de Grúas Roxu*

Buenas tardes. Si me permiten resumiré en unas pinceladas la historia de una empresa líder en Asturias y una de las primeras empresas de alquiler de maquinaria de elevación en España.

Grúas Roxu nace en 1978, fruto de la inquietud de una mente emprendedora; la de D. José Manuel García Suárez, que a finales de los años 70 acumula ya una experiencia en el sector de más de tres lustros. Estamos a finales del 78 y mientras la España moderna y democrática encuaderna las páginas del libro que protegerá nuestros deberes y derechos, José Manuel García firma otras hojas que marcarán su propia historia, la de cientos de trabajadores y, en buena parte, la de la industria asturiana. Es el acta fundacional de Grúas Roxu, una nueva empresa que irrumpe en el mercado con ímpetu e ilusión, de forma que en los albores de 1979 comienza ya a realizar sus primeras operaciones.

Son tiempos duros, de grandes esfuerzos, pero también de ilusionantes recompensas al trabajo bien hecho. Nos situamos en la Corredoria, a las afueras de Oviedo, un lugar que ofrece una imagen bien diferente a la del pujante distrito residencial que es hoy en día. Allí se ubica una pequeña nave en cuyo interior se proyectan sueños de altura. Es la primera sede de Grúas Roxu, equipada con cuatro grúas móviles del legendario fabricante español “Luna Equipos Industriales”. Son los primeros pasos de una empresa llamada a liderar su sector.

El tiempo avanza y para la compañía asturiana lo hace con un crecimiento lento pero sostenido y a mediados de los 80, superado el tradicional periodo de peligro de toda nueva empresa, Grúas Roxu hace gala de la confianza en su proyecto empresarial iniciando un proceso de crecimiento y mejora de la flota de Grúas Móviles y, por extensión, de los servicios ofertados. Se añaden a la familia de proveedores nuevos apellidos que refieren a los mejores fabricantes mundiales: Krupp, Grove, Demag y cómo no, la poderosa Liebherr.

Estamos en la segunda mitad de aquella década pujante e intensa, en la que no sólo coge altura la estación espacial MIR sino también nuestra empresa, que en 1988 hace gala de una flota de 30 grúas móviles con una capacidad de hasta 300 toneladas métricas. Al mismo tiempo ya ruedan por aquel entonces 15 camiones con pluma, unas 10 cabezas tractoras y equipos de transporte especial. Material de vanguardia que, sin embargo, sería solo puro metal y electrónica de no cobrar sentido bajo la pericia de los 50 empleados que en aquel momento integran la familia de Grúas Roxu.

Y como la familia crece y ya es largamente numerosa; toca mudarse. La compañía decide marcharse a una ubicación mayor que permita un mejor servicio y atender con garantías el cada vez más exigente mantenimiento que implica una flota en desarrollo.

Son años de expansión para una empresa que hace de la elevación bandera y al modo en que lo harían sus propios vehículos, estira los brazos para alcanzar cada nuevo objetivo en el camino, por alto que se cifre. Esta determinación y su buen hacer derivan en un crecimiento continuo y sólido, que los lleva a convertirse en uno de los agentes habituales en las obras más significativas de la región. No hay prácticamente una obra de trascendencia para Asturias que no refleje en su fotografía la impronta de Grúas Roxu. La imagen de empresa seria y trabajadora alimenta la confianza de las principales factorías industriales; compañías de montaje, de obra pública, de construcción, etc. deciden contar, un encargo tras otro, con el marchamo que ofrece la entidad asturiana, que asume con responsabilidad su papel de cooperador fundamental en el desarrollo de grandes proyectos.

El crecimiento se articula de diferentes formas y una principal para Grúas Roxu radicó en la integración de otras grandes marcas del sector. Así, en los años 90, comienza una ambiciosa apuesta por el aumento de su tamaño, política que continuará hasta la primera década del nuevo milenio y, bajo una exitosa estrategia, Grúas Roxu adquiere

secuencialmente compañías señeras del sector, tanto en Asturias (es el caso de Grúas Pedregal, Grúas Cuadrado, Grúas Vega, Cañibano Ingeniería de Elevación) cómo en Castilla y León (Grúas Durruti y Grúas Mures J.M)

Otro de los caminos propios del crecimiento se basa en la dinamización de la actividad y una diversificación controlada. Se abren nuevos proyectos y negocios, como el de Plataformas Aéreas Asturianas (PLAAS), dedicada al alquiler de plataformas elevadoras autopropulsadas, alquiler de maquinaria de manipulación -como las carretillas y los manipuladores telescópicos- y plataformas elevadoras sobre camión que alcanzan los 90 metros de altura.



En la imagen el Presidente de Grúas Roxu, D. José Manuel Suárez

Estamos ya en 1998, y mientras el kart de Fernando Alonso vuela hacia la victoria del campeonato de España y da pistas de lo que vendrá después, otros vehículos, acostumbrados también a tocar el cielo, inician una carrera diferente. Será un periplo corto pero lleno de simbolismo, pues Grúas Roxu se desplaza cinco sustanciales kilómetros; los que les separan de sus nuevas instalaciones. En total, con la ampliación, sumarán 110.000 metros cuadrados repartidos en las diferentes bases: Meres, Gijón, Tabaza, Navia y León. 5 ubicaciones estratégicas para la mejora del servicio.

Llega el año 2000, y no habrá efecto alguno ni ninguna clase de apagón tecnológico. Al contrario. Lejos de aquellos pronósticos oscuros con el cambio de milenio se encenderá una nueva luz para Grúas Roxu; la de la internacionalización, iniciando su actividad en el negocio de montaje de parques eólicos. Soplan vientos favorables y la compañía los va a aprovechar, extendiendo su presencia por toda la geografía nacional, así como en el extranjero; Francia, Portugal, Polonia y Bulgaria.

Animada por el éxito de la actividad Grúas Roxu decide dar el salto y cruzar el gran charco. Se lanza a por la conquista de los mercados americanos en Uruguay y Costa Rica. El gran potencial de estos países de América latina estimulará la apertura de sendas filiales. En uno de los países cuna del tango, la música que marcará el ritmo de la empresa será el silbido del viento, propio de los parques eólicos que Grúas Roxu se encargará de instalar. Y, por su parte, en el país centroamericano, la compañía asturiana se asentará bajo una gran estructura que servirá para dar cabida a la creciente demanda, no solo de la propia Costa Rica, sino también de países limítrofes como Nicaragua o Panamá. Costa Rica, el país con mayor diversidad del mundo, tiene ahora también, gracias Grúas Roxu, una de las mejores compañías de América en su género.

Grúas Roxu llega ahora a este 2017 llena de vigor, a punto de su aniversario, pero sin signos de padecer la tradicional crisis de las 40. Todo lo contrario. La compañía alcanza su madurez con la sabiduría y la entereza que dan los años, pero al mismo tiempo con la inquietud creativa propia de las naturalezas jóvenes. Como muestra de esta faceta el departamento de Ingeniería de Elevación de Maquinaria – IDEA, integrado por un ingeniero superior, tres ingenieros técnicos y dos técnicos de prevención superiores, así como seis técnicos comerciales.

Alta especialización y creatividad para afrontar los desafíos asociados a la actual revolución industrial.

En definitiva, mucho tiempo y muchas cosas han pasado para que Grúas Roxu sea hoy una de las empresas más reconocidas de Asturias, al punto de que su nombre trasciende su actividad y forma parte del acervo cultural de los asturianos, resultando una marca muy familiar para varias generaciones (pocos habrá que no hayan oído nombrar nunca a “Grúas Roxu”). Pero además del nombre que la identifica, existen otras constantes que han perdurado a lo largo de su historia, como la figura de D. José Manuel García, al frente de un grupo que ha sabido consolidar su presente y orientar su futuro con la involucración de una segunda generación familiar que asume con orgullo la responsabilidad que le corresponde.

En números absolutos Grúas Roxu es hoy una flota de 160 grúas móviles, más de 100 camiones con grúa articulada, más de 100 equipos de transporte normal y especial, más de 600 plataformas elevadoras de personal, tanto autopropulsadas como sobre camión, y casi 300 empleados que se reparten entre las instalaciones de Asturias, León, Ponferrada y Costa Rica. Números que definen su posición en el panorama empresarial del Principado y que avalan su lugar destacado en el sector nacional. Pero Grúas Roxu es también parte del alma de nuestra tierra. Personal comprometido y cualificado, que coopera bajo el paraguas de una marca referente de convicción y empuje, y que sin duda está llamada a seguir siendo un agente protagonista en la construcción del futuro industrial de Asturias.

